



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

latindex

melica

ROAD

Panindex

La madurez sintáctica. Estado de la cuestión

Syntactic maturity. State of the art

Maturidade sintática. Estado da arte

Maritza Almendas-Bravo  
Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades. Panamá  
[almendas1966@gmail.com](mailto:almendas1966@gmail.com)  <https://orcid.org/0009-0003-4434-1632>

**Recibido:** 27/4/2025

**Aceptado:** 11/6/2025

**DOI** <https://doi.org/10.48204/j.orbis.v9n2.a5061>

## Resumen

La madurez sintáctica se refiere al dominio que posee un hablante para producir oraciones complejas a partir del manejo apropiado de las reglas gramaticales y del proceso combinatorio de los elementos de la lengua. Este tema es de gran relevancia en los estudios lingüísticos en la actualidad dado el alcance que ha tenido en la medición de la madurez y el nivel de complejidad sintáctica que presentan los usuarios de la lengua en la producción escrita. En tal sentido, este artículo tiene como objetivo examinar el estado del arte sobre la madurez sintáctica y su evolución metodológica. Para cumplir con el propósito de la investigación se trabajó con la técnica de análisis documental, específicamente de las bases de datos Google Scholar, Scielo, Dialnet, Redalyc, marcoELE, ReGrOC, Redalyc, Academia Edu, bibliotecas virtuales y repositorios de universidades, entre otros. La investigación revela que existe una abundante bibliografía relacionada con los estudios de la madurez sintáctica, sobre todo en escolares de nivel primario y secundario. En todos estos trabajos se aplicaron los indicadores de madurez sintáctica establecidos por Kellogg Hunt con algunas variaciones incorporadas por los investigadores como la profesión, el modo discursivo y las horas en internet. Igualmente, los estudios demuestran que la madurez sintáctica está directamente relacionada con el grado de escolaridad de los individuos. Es importante destacar que las



investigaciones consultadas solo hacen referencia a la producción escrita, mas no al discurso oral, tarea que queda pendiente para futuras investigaciones.

**Palabras clave:** Madurez sintáctica, oraciones complejas, unidad terminal, producción escrita.

### **Abstract**

Syntactic maturity refers to a speaker's ability to produce complex sentences through appropriate use of grammatical rules and the combinatorial process of language elements. This topic is of great relevance in linguistic studies today given its scope in measuring syntactic maturity and the level of syntactic complexity exhibited by language users in written production. Therefore, this article aims to examine the state of the art on syntactic maturity and its methodological evolution. To fulfill the research objective, documentary analysis was used, specifically using the databases Google Scholar, Scielo, Dialnet, Redalyc, marcoELE, ReGrOC, Redalyc, Academia Edu, virtual libraries, and university repositories, among others. The research reveals an extensive bibliography related to studies of syntactic maturity, especially in primary and secondary school students. All of these studies applied the syntactic maturity indicators established by Kellogg Hunt, with some variations incorporated by the researchers, such as profession, discursive mode, and time spent online. Similarly, the studies show that syntactic maturity is directly related to an individual's level of education. It is important to note that the research reviewed only addresses written production, not oral discourse, a task that remains open for future research.

**Keyword:** syntactic maturity, complex sentences, terminal unit, written production

### **Resumo**

Maturidade sintática refere-se à capacidade do falante de produzir frases complexas por meio do uso apropriado de regras gramaticais e do processo combinatório de elementos da linguagem. Este tópico é de grande relevância nos estudos linguísticos atuais, dado seu impacto na mensuração da maturidade e do nível de complexidade sintática que os usuários da língua exibem em sua produção escrita. Nesse sentido, este artigo tem como objetivo examinar o estado da arte sobre maturidade sintática e sua evolução metodológica. Para atingir o objetivo da pesquisa, utilizou-se a análise documental, utilizando especificamente as bases de dados Google Acadêmico, Scielo, Dialnet, Redalyc, marcoELE, ReGrOC, Redalyc, Academia Edu, bibliotecas virtuais e repositórios universitários, entre outros. A pesquisa revela que há uma riqueza de literatura relacionada ao estudo da maturidade sintática, especialmente em alunos do ensino fundamental e médio. Em todos esses trabalhos, foram aplicados os indicadores de maturidade sintática estabelecidos por Kellogg Hunt, com algumas variações incorporadas pelos pesquisadores, como profissão, modo discursivo e

horas despendidas na internet. Da mesma forma, estudos mostram que a maturidade sintática está diretamente relacionada ao nível de educação de um indivíduo. É importante observar que a pesquisa revisada aborda apenas a produção escrita, não o discurso oral, uma tarefa que permanece aberta a pesquisas futuras.

**Palavras-chave:** maturidade sintática, sentenças complexas, unidade terminal, produção escrita.

## Introducción

El sistema lingüístico de una lengua es sumamente complejo, prueba de ello es que en la actualidad abundan las investigaciones que analizan los procesos cognitivos que dan lugar a la expresión oral y escrita. Lo anterior asociado a la preocupación por detectar las deficiencias de los escolares para mejorar su producción escrita, ha conducido a investigadores de varios campos a diseñar estrategias encaminadas al desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicativas, entre ellas las del desarrollo sintáctico.

Este panorama se ha enriquecido gracias a la complementariedad de distintos enfoques o perspectivas de análisis, caracterizados por utilizar procedimientos objetivos, rigurosos y científicos en torno al estudio de los fenómenos idiomáticos. De hecho, el aprendizaje de la lengua es el método primero en la formación integral de la persona y debe estar en la base de toda formulación de los campos a los que, en mayor o menor grado, debe dirigirse y penetrar la enseñanza (Garrido, 1991).

La sintaxis tiene como fin el estudio de la estructura de la lengua, la forma como se combinan las palabras, el orden y las relaciones entre las ideas y las funciones que cumple cada estructura en el contexto oracional. Sobre el particular, Ayuso Bartolomé (2004, p. 53) sostiene que “la multiplicidad y diversidad de conexiones entre las operaciones sintácticas y el texto, puestas en funcionamiento en la actividad de escribir, son muy complejas” y, por

tanto, resulta difícil establecer patrones que faciliten el proceso de la escritura. Esta dificultad se ha convertido en materia de investigación para los lingüistas, quienes han realizado numerosos estudios sobre el desarrollo de la madurez sintáctica y han intentado dar cuenta de este concepto: Hunt (1965); Véliz (1988); Nelsi Torres (1993); Fonseca Rodríguez (1989); Allende et al. (2011); Delicia y Muse (2013), entre otros. En todas estas investigaciones interesa, sobre todo, el concepto de complejidad sintáctica como el parámetro que indica las diferencias de dominio a medida que aumenta la edad y el nivel escolar de los hablantes.

En este orden de ideas y dada la relevancia del tema, este artículo pretende examinar el estado de la cuestión sobre los estudios de madurez sintáctica desde su origen hasta la actualidad de modo que ello permita una visión amplia y profunda de esta temática y su incidencia en la producción escrita de los hablantes de una lengua. Por otro lado, la consulta bibliográfica sobre el tema que nos ocupa busca responder algunas interrogantes a fin de abrir el campo de investigación sobre la madurez sintáctica que aún no ha sido explorado en nuestro país.

### **Materiales y Métodos**

En cuanto a la metodología, el estudio corresponde a un diseño interpretativo generado a partir del análisis documental de tesis y artículos de investigación. Ello permitió profundizar en el tema de investigación, poniendo en evidencia pensamientos, opiniones, tendencias, todas relacionadas con la madurez sintáctica, sobre todo en lengua española.

La información requerida para desarrollar el estado del arte se recabó en las siguientes bases de datos: Google Scholar, Scielo, Dialnet, Redalyc, marcoELE, ReGrOC, Redalyc, Academia Edu, bibliotecas virtuales y repositorios de universidades, entre otros. Como criterio de selección, se eligieron solo artículos de investigación y tesis relacionadas con el

estudio de la madurez sintáctica, sobre todo en lengua española. Los datos se analizaron atendiendo a un criterio académico, mediante el cual se buscaba responder algunas interrogantes sobre el origen de estos estudios y los criterios o indicadores que se han utilizado en la medición de la madurez sintáctica.

## Resultados

Kellog Hunt, principal referente en los estudios de madurez sintáctica, concibe la madurez sintáctica como “la habilidad que permite al individuo producir oraciones con mayor complejidad estructural”, lo cual para el lingüista es señal de madurez. Refiriéndose a la capacidad de los escolares para utilizar un mayor número de transformaciones, Hunt (1977) habla de hipótesis del "número de consolidaciones", definida como “la capacidad que permite aumentar el número de constituyentes oracionales en la estructura profunda y, en general, en la de superficie”. Esta hipótesis supone un proceso gradual que irá aumentando según la edad y la escolaridad. (Torres González, 1993, p. 12). Según esta autora, las reglas de transformación describen operaciones de inserción, elisión, sustitución y traslado que actúan sobre dos cadenas subyacentes para juntarlas o incrustar una de ellas en la otra. Por el carácter cíclico de las transformaciones, se pueden aplicar un número indeterminado de veces y así se logrará que varias oraciones simples se transformen en una mucho más compleja.

Hunt estableció los criterios de madurez e inmadurez para referirse a las diferencias en el estilo de escritura de los menores. En sus estudios, el autor prestó especial atención al predominio de la yuxtaposición y la coordinación en las estructuras sintácticas usadas por los escolares. Para el investigador la coordinación es una estructura que se adquiere a temprana edad y al mismo tiempo es la única que va desapareciendo con los años de escolaridad. Igualmente, Hunt comprobó que el número de cláusulas subordinadas va aumentando en

función de la edad y el grado de escolaridad, por lo cual el uso de estructuras subordinadas es considerado un índice muy importante de madurez sintáctica.

En el ámbito hispánico, Mónica Véliz, siguiendo a Hunt, define la noción de madurez sintáctica como una “habilidad creciente para combinar oraciones mediante procesos de transformación, que incluyen fundamentalmente operaciones de incrustación y elisión” (1986, p. 16). De acuerdo con Véliz (1988), el crecimiento de esa habilidad puede atribuirse a que cada vez con mayor frecuencia se van incrustando o añadiendo estructuras clausales (cláusulas adjetivas y adverbiales) y no clausales. Sobre el particular, Darío Delicia (2011) sostiene que el concepto de madurez se asocia directamente al desarrollo de la competencia lingüística (habilidad de combinar oraciones); y que, además, se destacan dos reglas de transformación: la incrustación y la elisión, las que, entre otras como la sustitución y el traslado, constituyen parámetros por medio de los cuales es posible establecer esa habilidad. Por su parte, Bartolomé Rodríguez se refiere a la madurez sintáctica como “la habilidad que posee un individuo para producir oraciones más o menos complejas en relación con su estructura sintáctica”. Según la autora, la complejidad sintáctica:

viene dada por el número de palabras y el número de cláusulas subordinadas empleadas en la composición de un texto escrito, así como por el número de adjetivos calificativos, determinantes posesivos, frases preposicionales, participios adjetivos, gerundios, etcétera, que se insertan en una oración. A mayor número de estos elementos, más elevados serán los índices de madurez sintáctica. (2008, p. 36)

En tanto, la doctora Ana María González la concibe como “una capacidad que permite manipular la sintaxis para generar oraciones de estructura compleja, una capacidad que posibilita decir más como promedio con cada enunciado y que favorece, en consecuencia, la expresión de contenidos de mayor complejidad”. De allí que un discurso maduro se logra

cuando se ha utilizado un mayor número de transformaciones, lo cual está relacionado con la complejidad sintáctica, y esta con la complejidad cognitiva. Se supone que relacionar de una manera correcta un mayor número de elementos implica una dificultad mayor y, por consiguiente, una operación mental más elaborada. Por ello, los estudios sobre la madurez sintáctica en escolares demuestran que la enseñanza de la sintaxis es necesaria para lograr que los alumnos utilicen sus conocimientos sobre las estructuras de la lengua para mejorar la comprensión y la producción escrita.

Dada la importancia de este tema, cabe destacar cómo ha evolucionado su estudio. Las primeras investigaciones sobre la madurez sintáctica en textos escritos se iniciaron en Estados Unidos con los estudios realizados por Lou L. La Brant (1933), quien “analiza la longitud de las cláusulas –principales y subordinadas– y la longitud de la oración, y luego centra su atención en la que denomina razón de subordinación” (Rodríguez Díaz, 2012, p. 26). En sus estudios, La Brant demuestra que mientras la longitud de la cláusula no se incrementó con la edad, la razón de subordinación sí lo hizo. Más tarde, en 1937, John E. Anderson evaluó el índice de subordinadas realizado por La Brant utilizando métodos estadísticos. Sus conclusiones no fueron del todo satisfactorias, sin embargo, estas investigaciones se consideran pioneras en el estudio para establecer índices apropiados que permitieran medir la complejidad sintáctica.

Rodríguez, en su tesis de licenciatura, hace referencia a otra importante investigación, la de Dorothea McCarthy de 1954 (*Language development in children*). Según Rodríguez, McCarthy revisa los resultados de los estudios anteriores y concluye con el establecimiento de los índices principales del llamado procedimiento estándar que analiza la complejidad sintáctica: la longitud de la oración, la longitud de la cláusula, cuyo crecimiento se detiene a una determinada etapa cronológica y la razón de subordinación. Para McCarthy a medida

que los niños maduran tienden a añadir más cláusulas a las oraciones, aumentando su longitud. Según Torres González (1993, p.53), McCarthy, después de analizar un número significativo de estudios de desarrollo sintáctico, expuso las siguientes conclusiones:

- a) La longitud de la oración es el índice sintáctico más utilizado y presenta, además, varias ventajas como objetividad, facilidad de aplicación y confiabilidad.
- b) La longitud de la cláusula no aumenta desde cuarto curso de primaria hasta el final de la enseñanza secundaria, sino que obedece a ciertas restricciones de la lengua.
- c) El aumento de la longitud de la oración es debido a la incrustación de un mayor número de cláusulas subordinadas.

Siguiendo la línea de sus antecesores, el lingüista K. W. Hunt (1965) retoma los estudios sobre la complejidad sintáctica, y atendiendo a los índices tradicionales (longitud de la oración, longitud de la cláusula e índice de subordinación), analiza fragmentos de textos producidos por estudiantes estadounidenses de cuarto, octavo y duodécimo grado, como también dieciocho artículos publicados en las revistas *Harper's* y *Atlantic*. De cada escrito selecciona las primeras mil palabras. Luego de su estudio, Hunt advirtió que los escolares más jóvenes aumentaban la oración por el uso asiduo de conectores (*y, después*) entre las unidades-T, o a través de la simple yuxtaposición (Rodríguez, 2012, p. 27). En otras palabras, los estudiantes de menor edad empleaban mayormente estructuras yuxtapuestas y coordinadas, por lo cual la longitud de la oración se convierte en un indicador de su inmadurez. Respecto al índice de subordinación, Hunt comprueba que su incremento se observa a través de los tres grados escolares. Se trata de un proceso mediante el cual los escolares van desarrollando destrezas en el manejo de la sintaxis (de las estructuras sencillas a las estructuras complejas).

Con el resultado de sus primeros trabajos, Hunt esclarece sus limitaciones y propone tres nuevos índices para medir la complejidad sintáctica: longitud de la unidad mínima terminal (unidad-t), longitud de la cláusula, y cláusulas por unidad terminal.

Posteriormente, en 1967, Hunt aplicó sus índices sintácticos a dos grupos de escolares de los mismos cursos con cociente intelectual diferente (uno entre 90-100 y el otro de 130 o superior). Luego compara los resultados con los obtenidos en 1965 con escritores profesionales. Todo ello le permite comprobar que lo que distingue a los escritores profesionales de los escolares de duodécimo es el incremento de la longitud de la cláusula, más que el aumento de las cláusulas subordinadas, con lo cual se puede concluir que una medida válida de madurez sintagmática radica en la longitud de la cláusula. (Rodríguez, 2012, p. 28). Igualmente, Hunt comprobó que, por medio de la reducción de palabras incrustando unas cláusulas en otras, se logra la concisión y con ello el empleo de estructuras sintácticas más complejas, por supuesto, refiriéndose a los alumnos de grados superiores y a los escritores profesionales.

Así, Hunt concluye que de los cinco indicadores analizados –índices primarios– el de mayor fiabilidad como medida de madurez sintáctica es la longitud de la unidad-t, seguida de la longitud de la cláusula; en tercer lugar, el índice de cláusula subordinada y, por último, la longitud de la oración.

Para mayor claridad, exponemos las conclusiones de Hunt en sus primeros trabajos de investigación, resumidas por Torres González en su tesis doctoral (1993, p.11) indica:

Los escolares desde cuarto a duodécimo van aumentando el número de palabras por cláusula y los adultos diestros lo sobrepasan aún más. Según avanzan en la escolaridad, tienden a escribir más cláusulas por unidad terminal; mientras que los adultos diestros no sobrepasan significativamente los promedios del duodécimo

grado. El índice de palabras por unidad terminal es el producto aritmético del de palabras por cláusula y del de cláusulas por unidad terminal; al aumentar ambos índices a través de los años de escolaridad, es normal que aumente, también, el promedio de palabras por unidad terminal. Esta tendencia es aún mayor en los escritores diestros. Al avanzar en la escolaridad, van reduciendo el número de unidades terminales, sobre todo entre cuarto y octavo grados.

Los escritores profesionales escriben más o menos el mismo número que los estudiantes de los niveles medio y superior. En los grados menores, el número de palabras por oración no es una medida válida. El mejor de estos índices para medir la madurez sintáctica es el de la longitud de la unidad terminal para escolares de duodécimo grado con cociente de inteligencia medio; en segundo lugar, la longitud de la cláusula; en tercer lugar, promedio de cláusulas por unidad terminal y en último lugar, palabras por oración. Para los adultos diestros, la longitud de la cláusula es un índice tan válido como la longitud de la unidad terminal.

Estos primeros estudios buscaban establecer medidas cuantitativas que pudieran aplicarse como indicadores de la madurez cronológica y mental de los escolares y comparar las estructuras sintácticas de los estudiantes de distintos niveles educativos. De este modo Hunt demuestra que la complejidad de las estructuras sintácticas producidas por los escolares va desarrollándose de acuerdo con el avance en la escolaridad

Los trabajos de Hunt son considerados un referente imprescindible en el campo de la sintaxis, ya que aportan mediciones cuantitativas para evaluar el desarrollo sintáctico mediante la conceptualización de la Unidad-T.

La validez de utilizar la longitud de la U-T como un indicador para medir la complejidad sintáctica de los escolares de primaria fue corroborada, igualmente en 1967, por un grupo de

investigadores (Roy C. O'Donnell), quienes realizaron un estudio sobre sintaxis infantil en el lenguaje de escolares, utilizando la longitud de la U-T como una medida para estudiar el desarrollo del discurso, tanto oral como escrito. Asimismo, por su parte O'Donnell (1968) aplicó los índices de Hunt a muestras más pequeñas de escolares de la enseñanza primaria y superior. Los resultados demostraron que la longitud de la U-T como el número de cláusulas por U-T aumentaron juntos en los niveles más bajos; sin embargo, la longitud de la cláusula en los niveles más altos fue la que permitió la mayor complejidad sintáctica (Torres González, 1993, p. 12). Los autores examinan la longitud de la unidad-t y el promedio de transformaciones por unidad-t como índices de madurez sintáctica, con lo cual mostraron la existencia de una relación entre estos dos indicadores: el incremento de la extensión de la unidad-t está asociado a un mayor número de transformaciones, y por ello pudieron corroborar la validez de las medidas como valores de cuantificación del desarrollo sintáctico (Rodríguez Díaz, 2012, p. 31)

En ambas investigaciones, tanto las de Hunt como las de O'Donnell, los estudios se basaron en redacciones de temas libres, aun cuando no lo consideraron como una variable. De ahí que Hunt se propone realizar un nuevo estudio mediante el cual controló el tema y analizó las estructuras sintácticas de estudiantes de distintas edades y con distintos niveles de habilidad dentro de un mismo curso y, además, trabajó con redacciones de adultos. Los sujetos estudiados eran estudiantes de cuarto, sexto, octavo, décimo y duodécimo, adultos (bomberos, alumnos de escuela superior) y adultos diestros (escritores profesionales). En esta investigación, Hunt aplicó la misma técnica utilizada por O'Donnell, la cual consistía en reelaborar un texto mediante la aplicación del método de combinación de oraciones.

Las conclusiones de este estudio las presenta Torres González (1993, p. 13):

Los escritores profesionales y los estudiantes mostraron las mismas características en este ejercicio que en los anteriores de tema libre.

En cuanto a la longitud de la cláusula, los estudiantes mayores escriben cláusulas más extensas; estas medias son significativamente diferentes en intervalos de dos años. Los escritores diestros escriben cláusulas mucho más extensas que los estudiantes de duodécimo.

La longitud de la U-T es más extensa en los escolares mayores. Los adultos diestros escriben unidades terminales mucho más largas que los escolares de duodécimo.

La habilidad de los escolares repercutió en el resultado de las medias; los escolares de capacidad superior obtuvieron medias más altas que los de capacidad media y éstos, más altas que los de capacidad inferior, excepto en cuarto curso y para la longitud de la unidad terminal.

La longitud de la cláusula es el índice más relacionado con la edad cronológica y mental.

De acuerdo con Bartolomé Rodríguez (1916, p. 23), las aportaciones de Hunt se centran en dos puntos. El primero sostiene que, a mayor madurez cronológica o biológica del sujeto, mayor complejidad sintáctica en los textos que produce, y el segundo consiste en que la complejidad sintáctica viene dada por el mayor número y variedad de transformaciones que aplica el sujeto, de ahí la importancia de la gramática generativa transformacional (GGT).

Los aportes de Hunt motivaron a otros investigadores a continuar con el estudio de la madurez sintáctica. Pese a que se propusieron otros índices para medir la complejidad sintáctica, los cuales corroboran diferencias sintácticas en los sujetos, la ventaja de los índices de Hunt, comenta Torres González, es que se trata de un método sencillo y práctico para medir las estructuras sintácticas de textos escritos por escolares y adultos.

Los estudios sobre la madurez sintáctica fueron validados para el español por Mónica Véliz, María Eugenia Herrera Lima, Liliana de Olloqui, Leonilda Rodríguez Fonseca, Irma Vázquez y Antonia Nelsi Torres, quienes tomaron como fundamento la propuesta de Hunt. No obstante, se han introducido algunas modificaciones de orden conceptual y metodológico diferentes a los estudios en lengua inglesa debido a los avances en algunas investigaciones y, además, por las características propias del español.

La investigación de Véliz (1986), pionera en el ámbito de la lengua española se convirtió en la base para los estudios posteriores. Según Torres González, “la autora planteó dos hipótesis centrales: que las estructuras oracionales se hacen más complejas según se avanza en la edad cronológica y mental, los índices primarios son medidas válidas y confiables de madurez sintáctica para textos de escolares de habla española” (1993, p. 16). En su investigación, Véliz utiliza una muestra conformada por cincuenta sujetos que corresponden a cinco cursos (tres básicos y dos de media), nueve fragmentos de prosa literaria y cinco de prosa periodística de escritores profesionales. Esta investigadora trabajó con dos composiciones por sujeto, modalidad narrativa, con los cuales analizó dos índices (los primarios y los secundarios) correspondientes a la metodología propuesta por K. W. Hunt.

Años más tarde, en otra investigación Véliz et al. (1991) utilizaron los índices de Hunt para estudiar cómo influye el modo de discurso en el empleo de estructuras sintácticas. En sus estudios encontraron diferencias significativas, sobre todo en el promedio de la longitud de la unidad terminal; de ahí que se haya corroborado que el modo de discurso afecta la complejidad sintáctica. De acuerdo con los parámetros utilizados, los textos narrativos resultaron con menor grado de complejidad a diferencia de los textos expositivos y argumentativos.

Véliz continuó con sus investigaciones y, en 1999 se propuso examinar textos escritos por adultos competentes: escritores, periodistas, académicos, entre otros. Dos objetivos motivaron esta nueva investigación: determinar si el modo de organización del discurso afecta la complejidad sintáctica de los textos escritos por adultos lingüísticamente competentes y también identificar algunos rasgos sintácticos relevantes que permitieran caracterizar los discursos narrativos, argumentativos y descriptivos. En esta ocasión, Véliz analizó un corpus de 60 fragmentos de diversos tipos de textos (narrativos, argumentativos y descriptivos). En sus conclusiones, la autora destacó que las diferencias en la complejidad sintáctica están altamente marcadas por los modos de organización del discurso; de tal manera que en orden descendente de complejidad aparecen los modos argumentativo, narrativo y descriptivo. Los rasgos sintácticos que caracterizan a los textos narrativos y argumentativos son comunes tanto para los textos producidos por los adultos como para los escritos por los estudiantes.

Torres González (1993), por su parte, realizó una prolija investigación cuyo propósito era examinar la madurez sintáctica en estudiantes del nivel medio y bachillerato de la zona metropolitana de Tenerife. A continuación, los objetivos de su investigación: conocer las estructuras sintácticas incorporadas a la competencia lingüística de los escolares de Tenerife, saber cómo se distribuyen con respecto a las variables independientes (curso, tipo de centro, sexo y nivel sociocultural.) y comparar los resultados obtenidos en este trabajo con los de otras investigaciones hispánicas. Trabajó con un universo específico de 308 sujetos, una muestra de gran tamaño. Al igual que Véliz, analizó los índices primarios, los secundarios clausales y los modificadores nominales. Torres González concluye en su estudio que todos los índices van aumentando de acuerdo con el avance de los cursos, excepto las cláusulas sustantivas y las aposiciones.

Si bien existen numerosos estudios sobre la madurez sintáctica, cuyos índices tienen como fundamento la propuesta de Kellogg Hunt, los seguidores de la propuesta huntiana, plantea Delicia (2011), incorporaron otras vertientes de indagación que vincularon la madurez sintáctica con temáticas tales como el grado de escolarización, el nivel sociocultural o socioeconómico, la variable sexo y los tipos discursivos: Torres González (España, 1993); Véliz (Chile, 1999); Muse y Delicia (Argentina, 2013); Bartolomé Rodríguez (España, 2009, 2016, 2021); González Mafud (Cuba, 2009), entre otros.

De acuerdo con Bartolomé Rodríguez (2016), las investigaciones varían en cuanto al tema de las redacciones, al número de palabras que se analizan, al tiempo establecido para la composición, a las variables y en cuanto a los índices aplicados en cada caso. A diferencia de los demás investigadores, Bartolomé Rodríguez incorporó una variable nueva: horas en internet. Esta investigadora continúa sus estudios de la madurez sintáctica (2021), esta vez nos muestra un análisis comparativo de los índices de madurez sintáctica entre estudiantes de los años 90 del siglo pasado y estudiantes que han crecido en la era digital. Se trata de un estudio comparativo entre dos generaciones pre y postinternet. En este trabajo Bartolomé Rodríguez intenta demostrar “que los índices de madurez sintáctica habrían descendido ligeramente en la generación postinternet debido a la rapidez de la escritura y la inmediatez de respuesta que se emplean en el lenguaje de las TIC”. (p.84). Concluida la investigación, los resultados adversan la hipótesis del estudio en cuanto los escolares demostraron índices más altos atendiendo a los parámetros analizados, por lo cual se demuestra que el uso de las TIC no afecta su madurez sintáctica.

## Discusión

Las investigaciones sobre madurez sintáctica han demostrado que los índices sintácticos propuestos por Hunt se pueden aplicar a estudiantes de todas las edades, igualmente a profesionales, y que, además, son medidas válidas y confiables para medir la madurez sintáctica. Estos indicadores permiten evaluar el estado real del procesamiento sintáctico de los escolares en sus producciones escritas. Ello ha motivado a un gran número de investigadores a diseñar estrategias y métodos encaminados a desarrollar la competencia lingüística de los alumnos y, por tanto, el desarrollo de la madurez sintáctica.

No obstante, los estudios también revelan que la metodología empleada por los investigadores no es uniforme; ello se corrobora porque algunos trabajan con temas libres, otros con temas controlados; el tiempo también varía entre un estudio y otro. Asimismo, cabe destacar que las investigaciones consultadas solo hacen referencia a la producción escrita, mas no al discurso oral, tarea que queda pendiente para futuras investigaciones.

Por otro lado, se constata que en el transcurrir de los años se fueron incorporando nuevas variables, las cuales dan cuenta de otros factores que inciden en la madurez sintáctica de los hablantes, tales como variables sociales, modos discursivos, horas en internet, entre otros.

## Conclusiones

La madurez sintáctica es definida por Kellogg Hunt y otros estudiosos como la capacidad que tienen los hablantes de una lengua para producir estructuras complejas en la medida en que sean capaces de utilizar hábilmente las reglas gramaticales que rigen la combinación de elementos morfológicos y sintácticos mediante procesos de transformación.

En cuanto a las investigaciones consultadas, la medición de la madurez sintáctica se realizó a partir de los indicadores elaborados por Hunt y validados para el español por Mónica Véliz, Nelsi Torres, entre otras investigadoras.

Las contribuciones teóricas surgidas de las diferentes investigaciones en este campo ponen de manifiesto la necesidad de abordar la enseñanza de la gramática desde una perspectiva práctica o aplicada, teniendo en cuenta la realidad de la formación lingüística de los escolares, quienes reflejan deficiencias en el manejo de la sintaxis, y en general, en sus producciones escritas.

### Referencias bibliográficas

- Ayuso, A. B. (2004). Perspectivas de la enseñanza de la lengua escrita. *Acción pedagógica*. Universidad de Los Andes -Táchira. 13 (1).  
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17146/2/articulo5.pdf>
- Delicia, D. D. (2011). Madurez sintáctica y modos de organización del discurso: un estudio sobre la competencia gramatical adolescente en producciones narrativas y argumentativas. *OnOmázein*. Universidad Nacional de Córdoba. 24,173-198.
- Espinet de Gonsalves, L. E. (1992). Índices primarios de madurez sintáctica en escritores profesionales puertorriqueños: variables sexo y modo del discurso. Universidad del Sagrado Corazón, Puerto Rico.  
[http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/7390/indices\\_espinet\\_REALE\\_1996.pdf?sequence=1](http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/7390/indices_espinet_REALE_1996.pdf?sequence=1)
- Garrido, A. (1991). Lexicografía y enseñanza. Universidad de Málaga, España. Artículo presente el libro *La enseñanza del español como lengua materna: actas del II Seminario*.
- Hunt, K. (1965). *Grammatical structures written at three grade levels*. Champaign, Illinois: National Council of Teachers of English. Office of Education- Washington, D.C., Cooperative Research Program, 3, 176.
- López Morales H. (1994). Índices de complejidad sintáctica y memoria inmediata. Universidad de Puerto Rico. *Reale*,1, 85-105.

- Mafud, A. M. (2009). La enseñanza de la lengua y la aprehensión del ser cubano. Discurso de ingreso leído en acto solemne y público en el Aula Magna del Colegio San Gerónimo como académica de número para ocupar el sillón de la letra W.
- Muse, C. y Delicia, D. (2011). Madurez sintáctica en estudiantes universitarios: análisis de la competencia gramatical en la producción de discursos académicos. Ponencia leída en el I Congreso: La expresión escrita y oral en el ámbito universitario y secundario y su didáctica. La Rioja: Argentina.
- Muse, C. y Delicia, D. (2013). Complejidad sintáctica y discurso académico: parámetros gramaticales en la producción escrita de estudiantes universitarios. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*.
- Rodríguez, RB. (2009). Aplicación de los índices de madurez sintáctica al aprendizaje de una segunda lengua. Universidad Complutense de Madrid. Actas del XIX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Asele, 1, 277-290.
- Rodríguez, RB. (2016). Madurez sintáctica. Influencia de las TIC en sus índices y estudio comparativo entre las épocas pre y post-internet. Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. (Tesis doctoral).
- Rodríguez, RB. (2021). Estudio comparativo de los índices de madurez sintáctica entre las generaciones pre y posinternet. *Círculo de lingüística Aplicada a la comunicación*, 88.
- Rodríguez, I. (2012) Estudio de los indicadores de madurez sintáctica en estudiantes de primaria. La Habana, Cuba. (Tesis de licenciatura).
- Torres, N. (1993). Madurez sintáctica en estudiantes no universitarios de la zona metropolitana de Tenerife, Madrid. Universidad de La Laguna. (Tesis doctoral). <ftp://media.bbt.k.ull.es/ccssyhum/cs3.pdf>
- Vásquez, Margarita. (2012). Resultados de los estudios de madurez sintáctica en textos escritos por escolares panameños de 11 y 17 años. Material suministrado por la profesora Ana María Mafud.
- Véliz, M. (1999). Complejidad sintáctica y modo del discurso. Valdivia, Chile. *Estudios Filológicos*. 34, 181-192. <ftp://media.bbt.k.ull.es/ccssyhum/cs3.pdf>